

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 8'50 id. La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 23.—Administración, Mayor 18.

Con Diciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico ó en letras de fin de cobro.—Correspondientes en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—La correspondencia al Administrador.



La hora Santa, con misas de 10 á 11 que se celebrarán en la Consagrada Iglesia de la Caridad, con exposición de Jesús Sacramentado, el día 22 del actual, serán aplicadas en sufragio del alma de

LA SEÑORA

D.ª Visitación Zapata Hernández

de Maestre,

que falleció el día 22 de Febrero de 1903, después de recibir los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad

Su esposo D. José Maestre, hijos, padre, hermanos y demás familia,

ruegan á sus amigos se sirvan asistir á estos cultos y rogar á Dios por el eterno descanso del alma de la finada.

Varios Excmos. é Ilmos. Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbra.

que los que entremos á formar parte de la "Juventud Antibloquista, seamos buenos amantes de Cartagena, quizás más amantes que ustedes, puesto que no queremos servir de farsa para que el pueblo los eleve y si por el contrario, nos proponemos con energía, desmascarar á los que con la pantalla de "Por la libertad y por Cartagena" están engañando al pueblo.

Con agrado veo que el elemento joven saliendo de su peculiar retraimiento, coopere con decidido empuje á la obra de impedir que el pueblo caiga bajo la tiranía del caciquismo bloquista.

Y por hoy, termino, enviando mi más entusiasta adhesión á la Juventud Antibloquista.

Gerónimo Castro.

Anti-Bloquismo.

A QUIEN CORRESPONDA

Nosotros nos hemos enterado de que en Cartagena hay entre la juventud luchas políticas. Unos hacen ó quieren política á favor del mal llamado Bloque de las Izquierdas y otros pensando más honrada y noblemente quieren constituir una Juventud Antibloquista.

Nosotros somos jóvenes y queremos figurar en una ú otra de esas Sociedades pero antes de decidirnos en uno ú otro sentido hemos estudiado sin apasionamientos de ninguna especie el camino que debíamos seguir.

La consecuencia, el resultado de nuestro examen hecho sin apasionamiento como antes decimos, ha dado la preferencia á la Juventud Antibloquista, porque ésta ha de estar formada mejor por los jóvenes que piensan noble y desinteresadamente.

Además si examinamos la política del Bloque en nuestro pueblo, veremos que no ha podido ser más desleal ni más incorrecta. No han sabido hacer otra cosa que vengarse de injustas acusaciones, haciendo política personal.

De administración, ya estamos viendo los resultados. Para poder medio disfrutar de algún beneficio que debiera ser común y llegarnos á todos por igual, es necesario ser bloquista. Para el que no lo es son los malos é injustísimos tratos.

Qué representa para el Bloque el pan de una ó varias familias, si el cabeza ó cabezas de ellas no son bloquistas? Nada y bien claramente nos ha dado de ello pruebas, no en una si



PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª Concepción Viciedo Cañizares

Falleció el día 25 de Febrero de 1910

Las misas que se celebren el día 25 del actual, de 8 á 10 de la mañana, en el altar de la Purísima Concepción de la Iglesia de la Caridad, serán aplicadas en sufragio de su alma.

no en todas las ocasiones en que se les ha presentado, dejando sin pan á honrados empleados por el solo hecho que no eran bloquistas. Y á esto preguntamos nosotros. ¿Eso es hacer política? No y mil veces no. Valiera más para ellos que nos encontrásemos en tiempo de inquisición y así podrían trabajar más á sus anchas y nada de lo que hacen podría ser refutable, pero hoy no, eso que hacen es indigno. Y si se forma una Juventud Bloquista, claro es que darán por bien hecho hoy y ejecutarán mañana las mismas obras que hoy hace el Bloque de los "grandes", con lo cual estaremos siempre á la misma altura.

Por eso en nuestro pueblo tan conculido y castigado, no debemos pensar lo ni detenernos á esperar que nos cojan la vez, y debemos todos sin decisión, pensado en justicia unírnos á esos jóvenes cartageneros de la Juventud Antibloquista, que es de quien podemos esperar algo beneficioso; por lo menos sino compadrazgo harán justicia que es lo que deseamos.

¡Viva la Juventud Antibloquista!
La Palma, 20 Febrero 1911.—José Pagán.—José Rubio.—José Corredor.—Luis Zapata.—Angel Pérez.—Emilio Bolea.—Antonio Martínez Fortún.—Pedro Bobadilla.—Manuel Bobadilla.—Isidoro Castejón.—Antonio Castejón.—Serafin Castejón.—Francisco Francés.

Sr. Secretario de la Comisión organizadora de la Juventud Antibloquista. Muy Sr. nuestro:

Nos es grato hacer á usted presente nuestra sincera adhesión á la idea de formación de una Juventud Antibloquista.

De usted afítmos. s. s. q. s. m. e.,

Antonio Vigo Pantín y Antonio Martínez.

Sr. Secretario de la juventud Antibloquista.

Muy señor mío: Enterado de la idea de fundar una Sociedad formada por elementos de la Juventud Antibloquista para combatir la mala política que los del Bloque vienen haciendo en Cartagena, y estando yo todo conforme con las ideas de esa Juventud, le envío á usted mi mas sincera adhesión.

Cuente por lo tanto con el apoyo de sus afectísimos s. s. q. b. s. m, Jacinto Doménech Solano y Ernesto Campillo.

La boda de un torero

Madrid 21—9 m.

En las primeras horas de la noche de ayer se celebró en la iglesia de San Sebastián y capilla de la Virgen del Belén, el matrimonio del diestro Gallito y la bailarina Pastora Imperio.

Actuaron de padrinos la madre de la novia Rosario Monjes y el diestro Minuto.

Presenciaron la ceremonia unos treinta amigos íntimos de los novios.

Gallito vestía traje negro y sombrero ancho, y Pastora Imperio vestido de seda negro y velo blanco.

Notas Municipales

Asuntos á tratar.

Para la sesión que mañana tarde ha de celebrar nuestra excelentísima corporación municipal han sido seña

El que no se consuela...

Hemos repasado cuidadosamente la prensa local de estos últimos días y hemos pasado revista á todos los comentarios que ha suscitado la reciente visita del ilustre Presidente del Congreso. Por ningún lado hallamos nada que en serio haya atribuido al señor Conde de Romanones la misión de decapitar, á su llegada y por la sola virtud de su presencia, á nuestro diputado popular y á nuestro no menos popular alcalde don Alfonso Apolinario Carrión.

Sin embargo "La Tierra", dando por cierto lo que teme que sobrevenga por los caminos y procedimientos naturales y lo que sabe que merecen sus inspiradores como justo castigo de los graves pecados políticos y administrativos que llevan cometidos, no abandona el comentario de la visita del Sr. Conde de Romanones en relación con la política local.

Y esos comentarios reflejan claramente inquietudes que no logran disimular la tranquilidad aparente y el tono humorístico con que se ofrecen á las buenas gentes, á los ilusos, como un engaño más y un recurso nuevo

para sostener su adhesión un tanto quebrantada ya.

El Sr. Conde de Romanones, ha estado en Cartagena unas horas y el poder de la popularidad y del prestigio de nuestro diputado y de nuestro alcalde. Aún conservan éstos sus respectivas investiduras.

He aquí el argumento de "La Tierra", para los suyos, para los bloquistas rurales, sobre todo, que no andan muy al corriente en ciertos detalles de la política.

No, el Sr. Conde de Romanones no ha pegado al Sr. Vaso, ni al señor Carrión, ni siquiera les ha puesto de rodillas.

Pero el señor conde de Romanones recibió el sábado en Cartagena visitas y adhesiones de inequívoca significación y de una importancia, que su gran perspicacia política apreció desde el primer instante.

Todas esas adhesiones representaban la unánime protesta contra ese vergonzoso estado de cosas que ha traído el desenfreno de una ambición y los ciegos y egoístas servidores de ella.

Y el señor conde de Romanones recogió esa protesta y afirmó su justicia.

A mi musa

Triste y penosa desistió mi vida sin sentir leves huellas de emociones, como quien siente la ilusión perdida en el dulce jardín de las pasiones.

Rasgando de las nubes los crepúsculos aparecióte tú, musa querida, cual Ángel salvador, dando á millones los raudales de luz, por mi perdida.

Gracias, mi bien, mi bella protectora, á tí te debe mi placer naciente la alegría que corre por mi mente;

y como recompensa embriagadora, un escudo de amor, sello en tu frente, al empujar mi lira salvadora.

Francisco Yust.

Canicó neutral

Juventud antibloquista

Uno más.

En el órgano de la desfalleciente Juventud Bloquista, leo con frecuencia que para ser considerado como un buen cartagenero, hay que besar el cinto del Emperador del falso pueblo y apuntarse en la comparsa que para este carnaval se está organizando, titulada Juventud Bloquista.

No hombres, no, permitan ustedes

natural aristocrático, la flor de los invernáculos desarrollada al gran sol de la independencia y soledad.

Llegaron á la pequeña granja del Val Furchú, casa desahbitada hacía muchos años, pero en cuyo interior todo permanecía intacto.

La condesa entonces quiso saberlo todo, tocar á todo, tener la explicación de cada cosa.

Sentóse en el banquillo en que Rosa se sentaba de ordinario...

Quiso ver el rosál que ella había plantado...

El árbol á cuyo pie se sentaba durante los ardores del estío.

Se paseó por la modesta habitación y besó el crucifijo pendiente todavía sobre la cabecera de la cama de la difunta.

Examinó con cándida alegría las estampas luminas que adornaban el aposento, poniendo en ello la misma profunda atención que si se hubiese tratado de los lienzos de un gran pintor. Después hizo que le refiriera Juan mil detalles insignificantes, mil pequeñeces, que para el huérfano tenían un precio infinito.

Y muchas veces rodó una lágrima de sus bellos ojos sobre su mejilla al recuerdo de aquella humilde campesina inscrita en el registro mortuario de la parroquia bajo el simple nombre de Rosa Guillaumier, y que hubiera podido llamarse con orgullo la señora de Montmorín.

Juan estaba embriagado de felicidad...

Este corazón víglen, esta naturaleza vigorosa rebosando juventud y savia, escuchaba al lado del

Pero la víspera no estaba enamorado. Y aquel día su distracción había sido tal, que ni siquiera había armado su escopeta.

Una liebre atrevida había rozado sus pies sin riesgo alguno. Sollmán, que era algo aficionado á las bestias de cuernos, había lanzado un grito.

A aquella hora matutina, el game ramboneaba tranquilamente los retoños nacientes de un arbusto.

Pero Juan le había dejado pasar.

—¡Ah!—prorrumpió la condesa con tierno acento burlón.—¡Así os volvéis de vación!... pobre primo... no valía la pena haber salido tan de madrugada...

Juan seguía con su carmín en las mejillas, y bajando los ojos.

—Pero...—continuó la de Durand—dejad esa escopeta; y dadme el brazo. ¡Oh! ¡qué hermoso perro!

Sollmán se acercaba con la nariz al viento, meneando la cola como perro que siente su mérito y reclama una caricia y su elogio.

La condesa se complació, con gracia infantil, en acariciar el soberbio animal con su propia mano, y repuso luego:

—¡Eh! dadme vuestro brazo y mostradme los alrededores de la casa. Bien debéis conocerlos.

—He sido criado en el país.

—¿Dónde pues?

—En casa de mi madre.

Juan re suborizó al nombrarla.

Y preguntábase si su madre era bella... y decía que hubiera deseado conocerla...

A los ojos de Juan, aquella mujer se convirtió en uno de esos ángeles á cuyos pies es preciso hincarse de rodillas.

Apoyóse en su brazo y tomaron ambos el camino del valle.

Durante el trayecto le interrogó sobre su padre, su vida campestre, sus hazañas de caza, sus fantasías...

No es fuerza declarar que la única finura de instrucción que había recibido Juan le venía de las lecciones paternas del capellán de Montmorín.

Pero él había leído mucho.

Había en la mansión señorial una antigua sala llena de libretos cubiertos de polvo venerable, obras de ciencia ó romances de caballería, sepulcros en el fondo de viejos estantes que nada protegían, y donde Juan pasaba los días lluviosos de otoño y las noches de nieve del invierno.

Así, pues, el mancebo tenía una noción ligera de todas las cosas, poseía un sentido recto, un espíritu penetrante, y respondió muy discretamente á todas las cuestiones de la condesa; maravillóse de tener un primo tan bien educado y de un juicio tan superior, á pesar de su rústica apariencia.

La víspera, bajo el chaquetón de terciopelo oscuro del cazador, había admirado al Antino, al hombre de la naturaleza, bello, enérgico, fuerte; hoy reconocía en él al hombre inteligente, su